

EL PROGRAMA COMENIUS COMO INSTRUMENTO DE COMUNICACIÓN ENTRE CENTROS ESCOLARES EUROPEOS

José Luis Fernández Salmerón

Profesor de Inglés del IES Cristóbal Pérez Pastor de Tobarra (Albacete, España)

Resumen

En este artículo se aborda la implantación de un programa europeo Comenius en un centro escolar. Los pasos a seguir para lograr un eficaz aprovechamiento del mismo así como el papel asignado a cada uno de los miembros de la comunidad escolar en el desarrollo del programa constituyen la base de este trabajo que pretende poner de manifiesto el contexto favorable en el que nos encontramos para el éxito de este tipo de programas.

El parlamento europeo y el Consejo adoptaron en la Decisión nº 1720/2006/CE de 15 de noviembre de 2006 la creación del Programa de Aprendizaje Permanente. Un programa de acción comunitario que se aplicará a lo largo del período comprendido entre el 1 de enero de 2007 y el 31 de diciembre de 2013.

El organismo autónomo de programas educativos europeos oferta el programa de aprendizaje permanente en España con el objetivo de facilitar la cooperación entre los diferentes sistemas educativos europeos. Este programa incluye diversas modalidades para lograr este propósito: Comenius, Erasmus, Grundtvig, Leonardo da Vinci y las visitas de estudio.

Centraremos nuestra atención en el programa Comenius que va dirigido a atender las necesidades de enseñanza y aprendizaje de todas las per-

sonas implicadas en la educación infantil, primaria y secundaria, así como a los centros e instituciones que imparten esta formación.

Una asociación Comenius supone la puesta en marcha de un proyecto educativo entre centros de varios países europeos. Estas asociaciones pueden ser de dos tipos: bilaterales o multilaterales. De las primeras, sólo mencionaremos que incorporan una clara intención lingüística y el intercambio de alumnos es una condición fundamental para su desarrollo; las segundas son el objeto de nuestro análisis a continuación.

La incorporación de un centro escolar de infantil, primaria o secundaria a un proyecto Comenius se ha transformado en la actualidad en una vía cómoda y sencilla de conocer la realidad educativa de los centros escolares educativos a través de la cual la totalidad de la comunidad escolar puede beneficiarse.

Más allá de la mera enumeración de pasos a seguir para lograr la incorporación de nuestro centro a un proyecto europeo de este tipo, es fundamental desde nuestra experiencia transmitir la seguridad y confianza necesarias para que esta experiencia no pueda ser calificada como complicada. El abanico de posibilidades que ofrece una agrupación (término a utilizar a partir de ahora) como la ofrecida por el proyecto es tan amplio y enriquecedor que el simple proceso de elaboración puede resultar motivador para el docente y productivo en sí mismo.

Cuando un centro escolar, sea de infantil, primaria o secundaria, toma la decisión de participar en una asociación multilateral Comenius, será clave la ayuda del centro de profesores correspondiente. La información que los asesores de los centros de profesores proporcionan nos encamina en primer lugar hacia la búsqueda de los compañeros para nuestro futuro grupo. Estos compañeros o centros escolares europeos de similares características a los

nuestros son la base sobre la que se sustentará el éxito o el fracaso del futuro proyecto.

Inicialmente, la tarea del coordinador o impulsor del proyecto será la búsqueda de los compañeros más adecuados para el centro escolar. En principio, el único imperativo a cumplir por nuestra parte es la participación de un centro escolar por país en cada grupo. Esta limitación no es aplicada de igual manera en todos los países europeos y, en ocasiones, algunas agencias nacionales admiten la participación de dos centros escolares de su propio país en el mismo grupo.

Partiendo de este pequeño límite, parece lógico pensar que un centro de secundaria busque centros similares en otros países pero nada impide la participación de centros de primaria y de secundaria de diferentes países en el mismo proyecto.

La formación de la asociación multilateral es un proceso que puede variar en cuanto a su duración. Los centros de profesores facilitan el contacto con otros centros europeos y es, a partir de ese momento, cuando comienza la labor de incorporarnos a un proyecto que puede encontrarse en una fase de gestación o que puede estar totalmente elaborado a la espera de nuevos socios o compañeros para el proyecto común.

De esta manera, nuestro papel en la asociación multilateral puede ser el de asociado cuando nos incorporamos a un proyecto previamente esbozado por otro centro europeo o el de coordinador cuando nuestro centro sea el creador del proyecto en esta primera fase.

Desde nuestra perspectiva, la elección del proyecto dependiendo de su temática no es tan relevante como el contacto con otros centros y el descubrimiento de otras realidades educativas. Lo mismo podemos señalar de los países participantes y sus nacionalidades. Dado que el aprecio y el respeto por lo diferente se convierte en uno de los pilares básicos sobre los

que se apoya todo proyecto de esta índole, cualquier país europeo supone un desafío en cuanto a lo que significa el contacto con otros centros y con otras lenguas. El idioma vehicular del proyecto es elegido por los miembros de la asociación. La realidad europea del siglo XXI nos marca el inglés como lengua común a utilizar pero también es posible una asociación donde la lengua de comunicación sea el francés o el alemán siempre y cuando sea posible una comunicación fluida entre los participantes.

En este sentido, la configuración definitiva del grupo no dependerá de los integrantes de la asociación multilateral sino que la participación definitiva de todo centro escolar en un proyecto Comenius está sometida a la aprobación definitiva de cada agencia nacional. Es decir, cada organismo nacional debe decidir sobre la admisión o el rechazo del proyecto presentado por el centro escolar de su nacionalidad.

Esto supone en la práctica un problema en cuanto a la viabilidad del proyecto en sí mismo. El proceso de elaboración conlleva un trabajo que debe estar coordinado perfectamente puesto que cada centro escolar debe presentar el mismo programa en su agencia nacional. El trabajo desarrollado por cada centro y las aportaciones de cada uno de los miembros pueden quedar plasmadas en el programa común a proponer por todos los participantes en cada una de sus agencias; sin embargo, en el momento de la aprobación el número de participantes puede verse reducido de manera drástica dado que cada agencia nacional debe decidir sobre los proyectos presentados de manera unilateral.

Antes de la elaboración y presentación de la solicitud a las respectivas agencias nacionales, la futura asociación puede celebrar una reunión previa con el objetivo de concretar los contenidos del proyecto. Esta reunión se celebra en uno de los países integrantes, generalmente en aquel país que tiene la condición de coordinador del proyecto.

Como consecuencia de esta reducción en el número de participantes, la asociación se ve obligada a reducir el número de movilidades (viajes a realizar por los profesores o estudiantes participantes a cada uno de los países miembros). Estos retoques en el número de participantes obligan al grupo a replantear objetivos en función de la nueva situación. A pesar de los obstáculos, los ejes básicos alrededor de los cuales gira cualquier proyecto Comenius siguen vigentes. Estamos ante un grupo más o menos amplio de centros europeos que trabajan en torno a un tema común por lo que nada impide continuar con los objetivos previstos aunque adaptándolos a la realidad de nuestros centros.

Una vez que el proyecto está oficialmente aprobado por las agencias nacionales de los países participantes, la asociación tiene la certeza absoluta sobre el número de participantes y la seguridad total sobre el número de movilidades a desarrollar en un período de 2 cursos escolares. A partir de aquí el camino a recorrer debe poner en práctica la comunicación entre los miembros participantes y sus respectivas comunidades escolares, el fomento de la tolerancia, la creación de un clima de diálogo y negociación para la toma de decisiones que afecten al grupo, el manejo de las nuevas tecnologías, la implicación de la cooperación y participación de las familias de los alumnos participantes y finalmente el contacto con otras instituciones del lugar donde se encuentra situado el centro escolar: Ayuntamiento, bibliotecas, asociaciones, etc.

Dejando a un lado cómo desarrollaremos nuestro proyecto, las características que deben guiar nuestro modo de actuar como centro escolar son la curiosidad y la inquietud por conocer realidades diferentes a la propia, la apertura y la superación de prejuicios, el descubrimiento de formas de cultura distintas y la búsqueda de un espíritu europeo necesario para poner en

común tanto los logros como los problemas que puedan surgir en el transcurso del proyecto.

Resulta esencial la implicación de la comunidad escolar y para lograrlo debemos publicitar nuestra participación en el proyecto dentro de nuestro propio centro. No es una obviedad señalar que el profesorado del centro escolar debe conocer la existencia de la asociación. En ocasiones, el carácter individual y voluntario de esta iniciativa lleva al desconocimiento por parte del claustro de profesores del desarrollo de este proyecto en su propio centro. La publicitación debe abarcar a la totalidad de la comunidad escolar. El centro puede utilizar su página web para dar a conocer el proyecto europeo y lo deber hacer de una manera sencilla e informativa; el alumnado puede desarrollar una campaña informativa sobre el proyecto creada y pensada por ellos mismos; podemos incluir lo trabajado en el proyecto en las programaciones de los departamentos implicados, etc.

En definitiva, se trata de realizar una apuesta por la transparencia del proyecto y por ende de las actividades involucradas en el mismo.

La aprobación del claustro de profesores y del consejo escolar son requisitos imprescindibles para la solicitud del proyecto a nuestra agencia nacional. Sin embargo, corremos el peligro de que ésta sea la única ocasión en la que el conjunto del profesorado conozca detalles sobre este programa europeo. Es una tarea fundamental de los profesores participantes en el programa compartir toda la información del mismo con el resto de sus compañeros.

No hemos mencionado el número de profesores que pueden participar en el programa porque es una cuestión que decide cada centro escolar. La experiencia nos enseña que es positivo la formación de un pequeño grupo de profesores. Si consideramos que se trata de un programa bianual, el poder contar con varios profesores de distintas áreas es perfecto. La presencia

de profesores con un conocimiento suficiente de la lengua inglesa se antoja fundamental cuando ya hemos mencionado que utilizaremos esta lengua como idioma común pero no debemos olvidar que nuestro proyecto tiene una temática específica por lo que también es relevante contar con profesores de historia si, por ejemplo, estamos inmersos en un proyecto relacionado con cultura y tradiciones locales o con profesores de literatura si nuestro tema implica el estudio de escritores europeos.

La participación de los estudiantes debería ser voluntaria para garantizar el éxito del programa. En los centros de primaria, el papel de los alumnos es menos activo por razones evidentes. Con niños y niñas de 6 a 11 años, los profesores adoptan un papel más relevante que en un centro de secundaria además del hecho de que no hay participación del alumnado en las movilizaciones programadas en la mayoría de ocasiones.

Un centro escolar posibilita la formación de uno o más grupos de trabajo con estudiantes. Uno de los aspectos fundamentales del programa es precisamente la participación activa del alumnado puesto que el conocimiento mutuo entre los países participantes es básico.

La realización de trabajos en común entre los estudiantes de los diversos países implicados en el proyecto es una fórmula que ayuda a la interacción de todos los participantes. A partir de la puesta en marcha de estas actividades, los estudiantes llegan a conocerse mediante el trabajo cooperativo. El uso de internet como herramienta de trabajo y, en general, de las nuevas tecnologías se hace indispensable.

Con la colaboración y supervisión del profesorado participante, los estudiantes entran en contacto a través de la red y se establece una comunicación fluida entre ellos que no tiene como objetivo exclusivo el desarrollo del proyecto sino un mejor conocimiento del ámbito social en el que se desenvuelven los centros escolares de la asociación.

El trabajo de los estudiantes se puede plasmar en la creación de páginas web o blogs donde cada uno de los centros deja constancia del desarrollo de las actividades realizadas.

La comunidad escolar no debe reducirse a los profesores y estudiantes. La implicación de los padres en el programa es otro de los objetivos a llevar a cabo. Tan pronto como conozcamos a los alumnos participantes, resulta conveniente informar a los padres de los pormenores del programa.

Ya hemos señalado anteriormente que publicitar el programa es uno de los objetivos a lograr. Desde el punto de vista del docente, la colaboración de los padres será necesaria desde varias perspectivas. Por un lado, pueden participar de manera directa en el programa mediante sus aportaciones en los blogs o páginas web creados al efecto o ayudando a sus hijos en las actividades que realizan; pero además hemos de recordar que una parte importante del programa se plasma en las movilidades de los profesores y de los estudiantes participantes. En la organización de la movilidad en la que seamos el país receptor, los padres deberían tener un papel activo en lo que supone dar a conocer a los profesores y estudiantes de otros países la realidad en la que el centro escolar se encuentra inmerso.

Finalmente, la participación de las instituciones locales es otro aspecto que no puede ser considerado como anecdótico. Las instituciones locales y provinciales de carácter público serán un colaborador más en la realización del programa y es tarea de los profesores participantes informar de la existencia y el desarrollo del programa.

De igual manera, el contacto con las asociaciones locales de carácter cultural, asociaciones de padres y de otros ámbitos es relevante sobre todo cuando organicemos la recepción de los participantes europeos en la movilidad o movilidades que hemos planificado.

Resulta obvio señalar que todo proyecto de este tipo persigue unos objetivos. Los frutos de estos objetivos se van a plasmar en la elaboración de unos "productos" finales en los que la asociación plasmará el trabajo desarrollado durante dos años. Una parte importante de los productos elaborados al final del proyecto es la posibilidad de transferencia de los productos, es decir, que puedan ser aprovechados por terceros. Estos productos pueden ser tanto tangibles en forma de folletos o materiales como intangibles como podrían ser las experiencias desarrolladas y deberían permanecer en el centro una vez concluido el proyecto además de poder "exportarse" a otros centros para su aprovechamiento.

La aportación de estos productos a las agencias nacionales supone un requisito fundamental para verificar que el proyecto ha alcanzado su propósito y es un aspecto clave en el informe final a presentar. Este documento obligatorio debe permitirnos alcanzar conclusiones sobre las actividades desarrolladas y no únicamente enumerarlas

BIBLIOGRAFÍA

- Consejo de Europa, Marco común de referencia para las lenguas: aprendizaje, enseñanza, evaluaciones. Documento para la elaboración de programas de lenguas, orientaciones curriculares, exámenes, manuales y materiales de la enseñanza en Europa.
- Guía del Candidato de Programa Sócrates. Contiene una descripción de la Ayuda Financiera disponible en el marco de todas las partes del programa de acción comunitario en el ámbito de la educación.
- ¿Y después de un Comenius 1, qué? Guía para centros docentes y asesores-as. Propuesta para el inicio, el desarrollo y continuidad de un proyecto. Proyecto AFCOM. Edición CRP Gràcia. Barcelona. Noviembre 2005.

SOCIEDAD DE LA INFORMACION

www.sociedadelainformacion.com

Edita:



Director: José Ángel Ruiz Felipe

Jefe de publicaciones: Antero Soria Luján

D.L.: AB 293-2001

ISSN: 1578-326x